



Nuestro servicio al mundo

Nuestra **Visión** y **Misión**

En general las personas tienen una visión de sí mismos y sus vidas y por consiguiente tienen una o varias misiones que quieren cumplir en su tiempo de vida a fin de lograr su meta, es decir su visión. La visión y la misión de una persona o de una empresa van “tan de la mano” que no se podría considerar a la una sin considerar a la otra. La misión es la o las tareas que, llevadas a cabo lograrán la visión.

Por ejemplo, la misión de una empresa describe su actividad. Es la identidad de la empresa y es clave en la organización para el logro de su visión. Esa visión está compuesta por las metas que constituyen la razón de ser de la empresa. Se trata de la razón fundamental de un negocio y del objetivo que tiene siempre a la vista aunque sea a largo plazo.

Para poder plantear una misión, se debe tener una visión de hacia dónde se va. Por esta razón, la misión y la visión se declaran al mismo tiempo y deben ser coherentes entre ellas, pues las dos persiguen el mismo objetivo. Cuanto más clara sea nuestra visión, más claras serán las misiones que nos lleven a alcanzar la meta que deseamos.

Nuestro querido Padre celestial tiene una meta bien clara, una visión bien definida al extremo más absoluto. Él ama a las personas y desea hacer disponible una vida sin fin; lo desea a tal grado que ha entregado a Su Hijo obediente para que quienes crean en él tengan esa vida que Dios tanto ansía darnos.

Juan 3:16:

Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.

Según las definiciones anteriores, se podría decir que Dios “se lanzó” a la misión de esperar que un ser humano nacido de una virgen de Israel aceptara redimir a la humanidad. Al entregar a Su Hijo (contando con la voluntad de Jesús para hacerlo), Dios fue coherente con Su visión de regalar salvación a las personas. Su visión de amor por el mundo hizo que Él llegara a ese extremo de entrega. En otras palabras, Dios estaba dispuesto a pagar el precio que tuviera que pagar con tal de lograr Su visión de que las personas que creyeran tuvieran vida eterna.

Cuando el Señor estaba con sus discípulos, ya en su cuerpo resucitado dándoles las últimas instrucciones antes de ser ascendido, les dijo:

Marcos 16:15 y 16:

15 Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura. 16 El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.

Aquí el Señor Jesucristo les da la “visión”, que es la misma que tiene Dios: que toda criatura, es decir toda persona en el mundo que crea, sea salva. Y les da también la “misión”: Id por todo el mundo y predicad el Evangelio a toda criatura. Esta visión y esta misión son también las nuestras, porque es parte de la “doctrina de los Apóstoles”¹ del comienzo de la Iglesia en el Siglo I, en la que los creyentes de ese entonces perseveraban, así como nosotros perseveramos ahora.

En el Evangelio de Lucas un registro similar en el mismo tiempo del anterior².

Lucas 24:44-47:

44 Y les dijo: Estas son las palabras que os hablé, estando aún con vosotros: que era necesario que se cumpliese todo lo que está escrito de mí en la ley de Moisés, en los profetas y en los salmos. 45 Entonces les abrió el entendimiento, para que comprendiesen las Escrituras;

Sin la acción de Dios o del Señor Jesucristo en nuestras vidas, no es posible lograr entendimiento en las Escrituras.

46 y les dijo: Así está escrito, y así fue necesario que el Cristo padeciese, y resucitase de los muertos al tercer día; 47 y que se predicase en su nombre el arrepentimiento y el perdón de pecados en todas las naciones, comenzando desde Jerusalén.



Iban a comenzar a predicar ahí donde estaban, en Jerusalén, pero partiendo de allí iban a ir a todas las naciones cumpliendo el deseo de Dios de que la muerte de Su Hijo provea a las personas el acceso a Él y a la vida por siempre. De eso se trata nuestro mensaje también. Ellos eran testigos de esas cosas que había padecido nuestro Señor. Lo singular del caso es que nuestro testimonio es igual de verdadero y valadero pues tenemos el espíritu santo que da cuenta de que

¹ Hechos 2:42

² El versículo 33 registra que había más que los once que menciona que habían en Marcos 16:15.

Jesús murió y Dios lo levantó de entre los muertos, cada vez que hablamos en lenguas.

48 Y vosotros sois testigos de estas cosas. 49 He aquí, yo enviaré la promesa de mi Padre sobre vosotros; pero quedaos vosotros en la ciudad de Jerusalén, hasta que seáis investidos de poder desde lo alto.

Los registros de Marcos y Lucas que estudiamos son coincidentes en tiempo con el que vamos a estudiar ahora en el Libro de Hechos.

Hechos 1:4-8:

4 Y estando juntos, les mandó que no se fueran de Jerusalén, sino que esperasen la promesa del Padre, la cual, les dijo, oísteis de mí. 5 Porque Juan ciertamente bautizó con agua, mas vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo dentro de no muchos días. 6 Entonces los que se habían reunido le preguntaron, diciendo: Señor, ¿restaurarás el reino a Israel en este tiempo? 7 Y les dijo: No os toca a vosotros saber los tiempos o las sazones, que el Padre puso en su sola potestad; 8 pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra. 9 Y habiendo dicho estas cosas, viéndolo ellos, fue alzado, y le recibió una nube que le ocultó de sus ojos.

Ocurrió que finalmente vino ese poder prometido en primer lugar a estos doce y luego a todos los que creyeran y también comenzó a predicarse el Evangelio de salvación en Jerusalén y fuera de Jerusalén.

Esta es la “visión” que Dios tiene en general. Además tiene para cada uno de nosotros una misión particular que nunca entra en conflicto con Su visión general.

Romanos 15:15-18: (~ 4.000 Km. desde Jerusalén³)

15 Mas os he escrito, hermanos, en parte con atrevimiento, como para haceros recordar, por la gracia que de Dios me es dada 16 para ser ministro de Jesucristo **a los gentiles**, ministrando el evangelio de Dios, para que los gentiles le sean ofrenda agradable, santificada por el Espíritu Santo. 17 Tengo, pues, de qué gloriarme en Cristo Jesús en lo que a Dios se refiere. 18 Porque no osaría hablar sino de lo que Cristo ha hecho por medio de mí para la obediencia de los **gentiles**, con la palabra y con las obras.

³ Estas distancias, anotadas de esta manera en los versículos, son aproximadas considerando rutas terrestres. Podrían variar si fueran consideradas rutas marítimas. Son a los efectos de ilustrar como la Palabra de Dios se iba extendiendo geográficamente.

A Pablo se le había asignado el ministerio a los gentiles. Esa era la misión encomendada al Apóstol. La visión de Dios para cada uno de nosotros es una visión de Su gracia ▶ “...por la gracia que de Dios me es dada”. Esta es la manera en la que Pablo servía. Dios tiene obras pensadas de antemano para que nosotros andemos en ellas. La medida en la que obedezcamos será la medida en la que participaremos en los proyectos de nuestro querido Padre.

Gálatas 2: 7-9: (~ 1.200 Km. desde Jerusalén)

7 Antes por el contrario, como vieron que me había sido encomendado el evangelio de la incircuncisión, como a Pedro el de la circuncisión 8 (pues el que actuó en Pedro para el apostolado de la circuncisión, actuó también en mí para con los gentiles), 9 y reconociendo la gracia que me había sido dada, Jacobo, Cefas y Juan, que eran considerados como columnas, nos dieron a mí y a Bernabé la diestra en señal de compañerismo, para que nosotros fuésemos a los gentiles, y ellos a la circuncisión.

Esto es muy lógico. Dios actúa en cada uno de Sus hijos para llevar adelante Su visión de hacer disponible la salvación a todas las personas. Por eso es muy importante que adquiramos la misión de Dios para nuestras vidas, porque la “visión general” de Dios ya la conocemos y todos podemos participar: “salvar personas hasta lo último de la Tierra”.

Romanos 8:28:

Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados.

Dios trabaja para el bien de los Suyos en cualquier situación indeseable. El punto que deseamos notar aquí es lo que dice al final del versículo: “a los que conforme a Su propósito son llamados”. Dios tiene un propósito general del que venimos hablando y un propósito particular, personal para cada uno de Sus hijos.

Nuestra visión colectiva es que nuestro Padre sea presentado a todas las personas del mundo. Eso no significa que usted tenga que salir por el mundo, usted tiene que poner esta preciosa Palabra en su vida primero y en la parte del mundo en la que usted se encuentra después.

Hechos 8:1-8: (~ 200 Km. desde Jerusalén)

1 Y Saulo consentía en su muerte. En aquel día hubo una gran persecución contra la iglesia que estaba en Jerusalén; y todos fueron esparcidos por las tierras de Judea y de Samaria, salvo los apóstoles. 2 Y hombres piadosos llevaron a enterrar a Esteban, e hicieron gran llanto sobre él. 3 Y Saulo asolaba la iglesia, y entrando casa por casa, arrastraba a hombres y a mujeres, y los entregaba en la cárcel. 4 Pero los que fueron esparcidos iban por todas partes **anunciando el**



evangelio. 5 Entonces Felipe, descendiendo a la ciudad de Samaria, les predicaba a Cristo. 6 Y la gente, unánime, escuchaba atentamente las cosas que decía Felipe, oyendo y viendo las señales que hacía. 7 Porque de muchos que tenían espíritus inmundos, salían éstos dando grandes voces; y muchos paralíticos y cojos eran sanados; 8 así que había gran gozo en aquella ciudad.

He aquí una situación indeseable en la que Dios trabajó para que resultara en bien para con los Suyos, con aquellos a los que Él llamó para que proclamen el Evangelio: “conforme a Su propósito”. La situación indeseable es que hubo una gran persecución y tuvieron que dejar Jerusalén, mas aun así donde fuese que los discípulos iban, predicaban a Cristo.

Uno de los lugares que Jesucristo dio como ejemplo de dónde tenían que predicar el Evangelio, fue Samaria. Ahí fue a parar Felipe que por hacer lo que tenía que hacer, es decir su parte en la visión global, como dice el versículo 8 “había gran gozo en aquella ciudad”.

Efesios 2:10: (~ 1.800 Km. desde Jerusalén)

Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas.

Dios tiene planes para usted, Él tiene preparadas obras para que usted las ande. Esas obras son la misión de Dios para usted y se constituyen en su propia visión y misión por su libre voluntad. Una vez que nos percatamos del plan de Dios para nosotros, no dejamos que nada ni nadie nos desvíe del curso de acción. Así hizo nuestro Señor. Dentro de la “visión general” de Dios, Jesús tuvo que morir por todos nosotros, esa fue la participación de nuestro Señor en la meta de Dios de llegar a las personas con Su amor y salvación.

Jesucristo completó su misión de manera acabada, hasta el fin. Para nosotros es un ejemplo de nunca bajar los brazos ante ninguna situación sabiendo que si Dios nos da un trabajo para hacer, estará con nosotros para que podamos llevarlo adelante.

Juan 13:1:

Antes de la fiesta de la pascua, sabiendo Jesús que su hora había llegado para que pasase de este mundo al Padre, como había amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el fin.

Nuestro Señor no desmayó hasta que completó el trabajo que le había sido asignado por nuestro bondadoso Dios en favor nuestro. Jesús no se retiró antes de tiempo.



Juan 19:30:

Cuando Jesús hubo tomado el vinagre, dijo: Consumado es. Y habiendo inclinado la cabeza, entregó el espíritu.

Dios no deja a ninguno de nosotros sin darnos todo lo que necesitamos para llevar adelante nuestra misión personal **hasta el final**. Jesús se quedó sobre la cruz hasta que completó su trabajo de redención. Nosotros aún estamos aquí ¿usted puede decir con respecto a su misión dada por Dios: “consumado es”?

1 Corintios 1:7-9: (~ 3000 Km. desde Jerusalén)

7 de tal manera que nada os falta en ningún don, esperando la manifestación de nuestro Señor Jesucristo; 8 el cual también os confirmará [*bebaioō*] hasta el fin, para que seáis irreprochables en el día de nuestro Señor Jesucristo. 9 Fiel es Dios, por el cual fuisteis llamados a la comunión con su Hijo Jesucristo nuestro Señor.

A los corintios no les faltaba nada, a nosotros tampoco y en este registro es claro que el Señor Jesucristo iba a hacer con ellos lo que también hace con nosotros: confirmarnos hasta el fin.

Marcos 16: 19 y 20:

19 Y el Señor, después que les habló, fue recibido arriba en el cielo, y se sentó a la diestra de Dios. 20 Y ellos, saliendo, predicaron en todas partes, **ayudándoles el Señor** y confirmando [*bebaioō*] la palabra con las señales que la seguían. Amén.

Nuestro Padre y todo Su equipo están “ahí” para nosotros, para asistirnos en la tarea encomendada.

Hechos 2:46 y 47:

46 Y perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de corazón, 47 alabando a Dios, y teniendo favor con todo el pueblo. Y el Señor **añadía** cada día a la iglesia los que habían de ser salvos.

El Señor **confirmando, ayudando y añadiendo**... Nunca estamos solos en el servicio cuando nuestros planes son los planes de Dios.

Romanos 10:11-18:

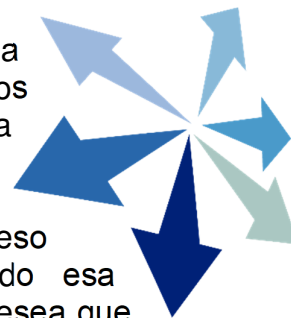
11 Pues la Escritura dice: Todo aquel que en él creyere, no será avergonzado. 12 Porque no hay diferencia entre judío y griego, pues el mismo que es Señor de todos, es rico para con todos los que le invocan; 13 porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo. 14 ¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique? 15 ¿Y cómo predicarán si no fueren



enviados? Como está escrito: ¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian la paz, de los que anuncian buenas nuevas! 16 Mas no todos obedecieron al evangelio; pues Isaías dice: Señor, ¿quién ha creído a nuestro anuncio? 17 Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios. 18 Pero digo: ¿No han oído? Antes bien, Por toda la tierra ha salido la voz de ellos, Y hasta los fines de la tierra sus palabras.

“Por toda la Tierra”, “hasta los fines de la Tierra”. ¿No han oído? ¡Qué hermosa responsabilidad tenemos como hijos de Dios, de proclamar el Evangelio a las personas que aún no han oído!

Siempre hay un “efecto geográfico” cuando uno proclama el Evangelio del Reino de Dios. La doctrina partió con los Apóstoles en Pentecostés desde Jerusalén. Hoy llena la Tierra toda. Eso no significa que todas las personas en la Tierra hayan reconocido a Jesús como Señor y crean en su corazón que Dios le levantó de los muertos. Por eso justamente es que nosotros seguimos proclamando esa maravillosa Palabra de Dios que nos lleva a Él. Dios desea que las personas sean salvas, por eso entregó a Su Hijo.



Ser salvo es condicional y no es por predestinación ni “por ósmosis”. En este registro de Romanos Capítulo 10 podemos apreciar dos verdades importantes y fundamentales.

- La importancia del mensaje
- La importancia del mensajero (usted, su parte en la visión de Dios)

1 Timoteo 2:4:

El cual quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad.

Como Dios quiere que todos sean salvos proveyó “un medio” mediante el cual la gente que así lo desee, sea salva. El medio es Su Hijo, nuestro Señor.

Hechos 4:12:

Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos.

Juan 14:6:

Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí.

Por eso nosotros les hablamos a las personas acerca de nuestro Señor que es el único camino al Padre.



Romanos 10:9:

Que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo.

Este Evangelio que predicamos es para salvación, es decir para vida por siempre en el Reino de Dios.

Ahora bien, el caso no es que nosotros necesitemos memorizar estos versículos para utilizarlos cuando hablamos con la gente. En algunos casos eso nos puede venir muy bien con algunas personas. Estos registros nos instruyen y nos “dan letra”; es necesario que sepamos la verdad que comunican pues son el mensaje que daremos. Lo que queremos decir es que no es el hecho de que necesariamente haya que memorizarlos para recitarlos. Nosotros les decimos lo que tenemos en el corazón según la guía de Dios. La salvación es proyecto de Dios y Él tiene un inmenso interés de ofrecer salvación, entonces siempre contaremos con Su ayuda. Usted lea mucho la Biblia, estudie mucho la Palabra de Dios y salga y bendiga a la gente con el Evangelio.

Romanos 1:16:

Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego.

2 Corintios 3:4-11:

4 Y tal confianza tenemos mediante Cristo para con Dios; 5 no que seamos competentes por nosotros mismos para pensar algo como de nosotros mismos, sino que nuestra competencia proviene de Dios, 6 el cual asimismo nos hizo ministros competentes de un nuevo pacto, no de la letra, sino del espíritu; porque la letra mata, mas el espíritu vivifica. 7 Y si el ministerio de muerte grabado con letras en piedras fue con gloria, tanto que los hijos de Israel no pudieron fijar la vista en el rostro de Moisés a causa de la gloria de su rostro, la cual había de perecer, 8 ¿cómo no será más bien con gloria el ministerio del espíritu? 9 Porque si el ministerio de condenación fue con gloria, mucho más abundará en gloria el ministerio de justificación. 10 Porque aun lo que fue glorioso, no es glorioso en este respecto, en comparación con la gloria más eminente. 11 Porque si lo que parece tuvo gloria, mucho más glorioso será lo que permanece.

No es que salimos y les contamos a las personas acerca de “La Palabra de Dios sobre el mundo”. Les contamos de Dios, de Su Hijo nuestro Señor que murió por nosotros y que Dios le resucitó de los muertos. Les hablamos sobre la vida futura que nos espera, de las múltiples posibilidades de servir a los demás y de la gran posibilidad de ser y hacer como fue e hizo nuestro Señor Jesucristo. Les decimos aquello a lo que el



espíritu nos inste en nuestro interior a decirles particularmente a ellos en ese momento, en esa circunstancia.

2 Corintios 2:14-17:

14 Mas a Dios gracias, el cual nos lleva siempre en triunfo en Cristo Jesús, y por medio de nosotros manifiesta en todo lugar el olor de su conocimiento. 15 Porque para Dios somos grato olor de Cristo en los que se salvan, y en los que se pierden; 16 a éstos ciertamente olor de muerte para muerte, y a aquéllos olor de vida para vida. Y para estas cosas, ¿quién es suficiente? 17 Pues no somos como muchos, que medran falsificando la palabra de Dios, sino que con sinceridad, como de parte de Dios, y delante de Dios, hablamos en Cristo.

Nosotros hablamos en Cristo y hablamos de Cristo a las personas. Les presentamos a Dios a través de nuestro Señor. No les hablamos de nuestra iglesia o congregación; claro que luego pueden ir con usted o conmigo a la iglesia en mi casa o en la casa de un hermano en Cristo, pero llevarlos, lo que se dice “llevarlos”, los llevamos a Dios a través del único camino al Padre: nuestro Señor Jesucristo.

El espíritu que Dios creó en nosotros al momento que nos hizo Sus hijos “vitalizará” la Palabra que hablemos y la “vitalizará” en la persona a quien la hablamos. La Palabra no regresa a Dios vacía, siempre produce algo en quien la cree. Cuando es hablada con el corazón puesto en sus labios, y la persona la desea, su corazón arderá, tocará las fibras más internas del ser. ¿Cuándo usted la escucha o la lee qué le pasa? ¿arde su corazón, usted es confrontado, alentado, aliviado o consolado con esa Palabra que escucha? Siempre produce algo. Usted cerciórese de que también le produzca algo a usted, pues es la Palabra del Creador de los cielos y de la Tierra.

Uno no puede proclamar el Evangelio sin la asistencia del espíritu santo pues ese espíritu y ese mensaje son inseparables.

Tenemos una **responsabilidad** para con la humanidad

El mensaje que la gente necesita es el del Evangelio de liberación del Señor Jesucristo, el del Reino de Dios. La prédica del Evangelio es presentar Dios ante las personas. Dios es el centro y propósito de nuestras vidas y lógicamente también lo es de nuestra prédica.

Necesitamos pararnos con firmeza como hijos y representantes de nuestro Dios y hablar Su Palabra con denuedo, sin vacilación alguna.

Dios ha preparado obras para cada uno de nosotros, que son más bien “exclusivas” para cada uno, pero hay una obra que tenemos todos: Proclamar el Reino de Dios y el nombre del Señor Jesucristo.

Necesitamos orar por la oportunidad de bendecir y ayudar durante este tiempo de necesidad y de distanciamiento social. Oramos por sabiduría para nosotros y nuestros gobernantes.

Nosotros controlamos nuestras mentes y no estamos en desesperación. Nosotros estamos en “esperación”. Esperamos el regreso de nuestro Señor que nos reunirá en las nubes y a eso no habrá ébola, gripe aviar, porcina, corona virus ni ninguna otra cosa que pueda detenerlo a él de venir, y a nosotros de subir a su encuentro.

Jesucristo es nuestro Señor y tenemos que hacer sus obras y aun mayores. Por tanto, cuánto menos debemos reconocer que así como él sirvió al mundo muriendo por sus habitantes, nosotros debemos imitarlo viviendo para él salvando a los habitantes del mundo.

Nosotros ofrecemos una vida diferente con un conocimiento que tiene un proyecto irrefrenable de vida por siempre para las personas.

2 Corintios 5:17-20:

17 De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas. 18 Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación; 19 que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación. 20 Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros; os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios.

Comunicar estas verdades es nuestra tarea; este es el mensaje que llevamos a las personas. Somos necesarios. Hay una inmensa verdad en la importancia que tiene movernos en los asuntos de Dios en bien de las personas. El mundo tiene una acuciante necesidad de que participemos en los propósitos de bien de Dios.

Pablo les predicó la Palabra de Dios a los corintios y al hacerlo les declaró las cosas que necesitaban saber para creer y confesar, y así ser hechos hijos de Dios. El Apóstol se los recordó en lo que es ahora el Capítulo 15 de la Primera Epístola a los corintios.

1 Corintios 15:1-4:

1 Además os declaro, hermanos, el evangelio que os he predicado, el cual también recibisteis, en el cual también perseveráis; 2 por el



cual asimismo, si retenéis la palabra que os he predicado, sois salvos, si no creísteis en vano.

¿Pero qué es lo que les enseñó y en lo que creyeron, que permitió a Dios hacerlos sus hijos?

3 Porque primeramente os he enseñado lo que asimismo recibí: Que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras; 4 y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras.

Aquí figuran prácticamente los elementos de Romanos 10. Les enseñó las Escrituras al respecto de Cristo, ellos creyeron y Dios les dio entrada a Su Familia. Eso hizo Pablo, no solamente con los corintios, y eso debemos hacer nosotros con cuarentena o sin cuarentena. La Palabra de Dios no está “encuarentenada”.

2 Timoteo 2:8-10:

8 Acuérdate de Jesucristo, del linaje de David, resucitado de los muertos conforme a mi evangelio, 9 en el cual sufro penalidades, hasta prisiones a modo de malhechor; mas la palabra de Dios no está presa. 10 Por tanto, todo lo soporto por amor de los escogidos, para que ellos también obtengan la salvación que es en Cristo Jesús con gloria eterna.

Estamos en pandemia, en cuarentena por el corona virus, pero la Palabra de Dios **no está en cuarentena**; no estamos en desesperación; muy por el contrario, estamos en “esperación” porque nuestro Señor regresa por nosotros y porque somos parte de la solución. Este es un tiempo desgraciado y de prueba. Dios no manda estas pruebas, pero es una oportunidad que nos permitirá pararnos frente a un mundo asustado trayendo la luz de Su Palabra a las personas en tinieblas, temor, angustia y zozobra.

La pregunta “¿por qué esta pandemia?” no está bien formulada. Lo que la gente debiera preguntar es ¿por “quién” esta pandemia? Hay muchos porqués para las distintas desgracias que nos plantea esta vida antes del Reino, pero en todos los casos hay **un solo por quién**: el archienemigo de Dios, el diablo. Por otro lado no hay peor pandemia que la incredulidad acerca de Dios que hay en el mundo hoy. Necesitamos orar a Dios que sabe cómo podemos movernos en esta circunstancia limitante para ser de máxima bendición a las personas sin importar nuestro “aislamiento social preventivo y obligatorio”.

Colosenses 4:2-4:

2 Perseverad en la oración, velando en ella con acción de gracias; 3 orando también al mismo tiempo por nosotros, para que el Señor nos abra puerta para la palabra, a fin de dar a conocer el misterio de

Cristo, por el cual también **estoy preso**, 4 para que lo manifieste como debo hablar.

¡Pablo estaba preso! ¿Le suena como aislamiento social preventivo y obligatorio? Aun en esa situación de aislamiento, Pablo pide oración para que se abra alguna puerta para la Palabra de Dios, para dar a conocer el Evangelio. Este es un gran ejemplo para nosotros. Esta puede ser nuestra oración a Dios también.

De todos los momentos que hayamos tenido en nuestras vidas, sobre todos ellos este es un momento especial para cuidarnos, de cuidar en nosotros la doctrina y de persistir en ello para recibir el beneficio de ser salvos y de asistir a Dios para salvar a otros con cuarentena o sin ella.

En este 15° aniversario reafirmamos nuestra visión y misión que no son otras que las de ejercer nuestra parte en llevar esta maravillosa Palabra de Dios a las personas del mundo a las que podamos llegarnos.



2005 - 16 de junio - 2020



La Palabra de Dios
sobre el mundo

www.palabrasobrelmundo.com.ar
La Palabra de Dios a un **click** de distancia



Marcos 16:15

Nota del Editor
Revisor: Roberto A. Tufro

Esta Enseñanza fue presentada el martes 16 de junio de 2020 en ocasión del 15° aniversario de [La Palabra de Dios sobre el mundo](#).
Se transmitió por Zoom a las personas conectadas desde muchas ciudades en distintos países del mundo. Este día memorable hizo 15 años desde que la primera Enseñanza salió enviada por mail, dando comienzo a

La Palabra de Dios a un **click** de distancia

Se hizo durante el período de “cuarentena” en la Argentina y en muchos países del mundo.

Toda la Escritura utilizada en esta Enseñanza es tomada de la Versión Reina Valera 1960⁴ a menos que se especifique otra versión. Cada vez que se **resalte** alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se tratará del énfasis añadido por el autor siendo que el texto de la Biblia utilizado no tiene palabras resaltadas.

Toda vez que se utilice una palabra de origen griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos utilizaremos ya sea la palabra raíz, como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor, dentro de un texto determinado, la misma estará colocada entre corchetes para diferenciarla de dicho texto.

Todas las citas de fuentes externa se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en esta enseñanza; se resumirá con puntos suspensivos: “...” indicando que hay más información disponible para consultar en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en e-Sword de Rick Meyer. Un excelente programa de estudio Bíblico que puede ser descargado a su PC.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es más bien, en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y ·desde ya· concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser ·y debieran ser· sometidos al escrutinio⁵ del estudiante. Somos un grupo de personas que amamos a Dios y a Su Palabra, por eso la estudiamos y luego publicamos nuestros honestos hallazgos que nunca consideramos como la única verdad de la Palabra respirada por Dios. Si en nuestro continuo estudio obtenemos más “luz” en cualquier registro de Escritura, hacemos los cambios necesarios y los presentamos no bien nos sea posible. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente más de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única y mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Puede ingresar a nuestros Canales de estudio y comunicación entrando a los sitios que se mencionan más abajo:

	http://www.palabrasobreelmundo.com.ar
 Seguinos en facebook.	https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo
	https://twitter.com/cliكدedistancia

Siempre a un **click** de distancia.
Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga

⁴ La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

⁵ Hechos 17:11